

Una figura conocida abandona las filas del Comité del Sindicato. Tras 10 años como Tesorero, luego Secretario General y, sobre todo, miembro de la Mesa del Comité del Sindicato, Yvan Poulin se ha ganado a pulso una semiretiro. Aportó al Sindicato su buen humor, su compromiso y su esclarecida experiencia como sindicalista militante. Ya le echamos de menos, y sabemos que seguirá a nuestro lado y, por qué no, que volverá con nosotros dentro de unos años. Mientras esperamos su regreso, hemos querido entrevistarle sobre su compromiso con vuestro Sindicato.

Pregunta:

¿Qué significa para usted el compromiso sindical?

Según mi experiencia, un compromiso sindical eficaz tiene que ser personal pero absolutamente desinteresado. Es natural y humano querer mejorar aspectos de la vida laboral de personas como nosotros, pero hay que tener cuidado de no caer en el comunitarismo, de mantener la mente abierta a todos los puntos de vista sobre un determinado problema para tratar de obtener una valoración lo más objetiva posible y trabajar en la dirección correcta.

El compromiso sindical debe orientarse hacia nuestros semejantes, con el objetivo de preservar y mejorar las condiciones de empleo y trabajo de la mayoría de nuestros compañeros.

¿Qué oportunidades ve para el Sindicato en el próximo año?

El Sindicato ha iniciado la valiente tarea de revisar sus procesos internos, y estoy convencido de que se trata de una enorme oportunidad para mejorar su eficacia general. Además, el nuevo Comité ha incorporado nuevos miembros, todos los cuales aportan su propia experiencia, su propia visión de la Unión y sus propias vivencias. Todo ello constituye un rico recurso que el Comité y el Consejo Ejecutivo deben aprovechar para mantener y mejorar sus vínculos con el personal sobre el terreno y en la sede.

Por último, las nuevas tecnologías (y COVID) han permitido a los miembros sobre el terreno acercarse más al Comité en la sede, comunicándose más eficazmente con todo el personal. Por ejemplo, ahora se puede acceder a las Juntas Generales a través de Zoom, y las reuniones del Comité son siempre en modo híbrido, lo que significa que los miembros regionales pueden participar activamente. Creo que debemos pensar en optimizar aún más el vínculo con nuestros colegas sobre el terreno, para que sientan que pertenecen a un único Sindicato.

Dicho esto, todas estas mejoras tienen un precio: el tiempo y la energía disponibles. Para que la carga de trabajo y el compromiso estén bien (y mejor) repartidos, es necesario que todos los miembros del Comité inviertan más de su tiempo en función de sus competencias y conocimientos para aliviar en cierta medida a los miembros del Comité Ejecutivo. Es un esfuerzo que merece la pena, porque da un significado personal añadido a su compromiso con el sindicato.

¿Qué mensaje le gustaría transmitir a todos sus colegas?

Afiliate a un sindicato si aún no lo has hecho, conviértete en protagonista de tus propias condiciones de empleo y trabajo y contribuye a preservar y mejorar las de tus colegas.

Sé que este mensaje es muy militante y no gusta a todo el mundo. Pero es esencial.

Cuando el Presidente hable al Consejo de Administración, cuando se reúna la Comisión Paritaria de Negociación, tanto si el Sindicato representa al 30% como al 80%, no se les escuchará de la misma manera. Y el Sindicato trabaja lo mejor que puede en nombre de todo el personal, sin distinción ni discriminación.

Estar afiliado a un sindicato es ante todo un acto de solidaridad con todos los demás compañeros, porque cada miembro cuenta y cada voz debe ser escuchada.

Muchas personas no están afiliadas al sindicato porque no tienen las respuestas a las preguntas que se plantean sobre él, sin hacer realmente el esfuerzo de buscarlas.....

Tampoco hay que olvidar que el Sindicato del Personal de la OIT es el más antiguo, el más experimentado y el más fuerte de todos los sindicatos y asociaciones del personal del sistema de las Naciones Unidas. Es tomado como modelo por la mayoría de ellos e incluso marca la pauta dentro de las federaciones, y muchos nos envidian nuestro poder de negociación.

¿Qué le han aportado todos estos años en el Comité del Sindicato, y tiene alguna anécdota que se le quede grabada en la memoria?

Siempre he dicho que entrar en el Comité fue como volver a nacer. Pasé toda mi carrera en servicios de apoyo (FINANZAS e INFOTEC) y, antes de entrar en el Comité, no tenía ni idea de la realidad, a veces cruel, del mundo para el que trabajaba. Encontrarme cara a cara con la realidad ha estado lleno de sorpresas (y no todas buenas) y me ha enseñado mucho.

Mi paso por el Comité también me dio la oportunidad de aprender técnicas de negociación, que también me fueron muy útiles durante mis dos años como Secretaria General de CCISUA, nuestra federación. También aprendí a tomar notas para las actas del Comité, cosa que muy pronto descubrí que odiaba. Pero, en general, mi paso por el Comité fue para mí un proceso de aprendizaje continuo, y aprendí a confiar en mis propias capacidades como negociadora y conciliadora.

Para la anécdota, me remontaré a mi primera participación en el CNM. No recuerdo qué dije, ni sobre qué tema. Lo que sí recuerdo es que durante el debriefing posterior, Catherine Comte-Tiberghien me apodó Gaston Lagaffe.

Hay que aprender de los errores, pero ese apodo se me quedó grabado durante unos cuantos años 😊. Después tuve mucho más cuidado con lo que decía.

¿Qué retos y éxitos ha encontrado durante sus mandatos?

Ha habido muchos. El primer reto al que me enfrenté fue la falta de visibilidad de las acciones de la Unión para el personal. Así que me incorporé al equipo de comunicación y propuse un sistema de titulares de prensa que se cambiarían semanalmente. Fue mi primer éxito y sigue funcionando hoy en día en nuestras pantallas tótem frente a los ascensores. También fue quizá el más fácil de poner en marcha.

Ha habido otros retos en el camino, no todos con éxito. Dar de alta a nuevos miembros es un reto diario, conseguir que algunas personas escuchen su punto de vista, intentar encontrar soluciones viables cuando las opiniones son totalmente divergentes, hacer entender a alguien que su petición no es razonable, crear un foro de debate entre directivos y personal. Son retos recurrentes que me han acompañado a lo largo de mi vida sindical.

¿Qué reto o retos cree que aún están "sin terminar" y que le hubiera gustado que llegaran a buen puerto?

Tengo un gran reto que sigue inacabado, y sin embargo es el que me hizo aceptar ser miembro del Comité. Hay un refrán francés que dice "les cordonniers sont les plus mal chaussés" ("los zapateros son los peor calzados"), y eso también se aplica al personal de la OIT.

En 2013, pedí ayuda al Sindicato a través de su presidente, Chris Land-Kazlauskas, para intentar desarrollar una idea que respondiera a una injusticia social histórica: los funcionarios internacionales no tienen seguro de desempleo. En aquel momento, aproveché para reclutarme como miembro del Comité.

10 años después, ha habido varias oportunidades e intentos de discutir la idea con la Administración, pero aún no se ha desarrollado por diversas razones en las que no voy a entrar aquí. Y ello a pesar de que algunas personas de la Administración de la OIT y varios miembros de la CAPI han reconocido perfectamente que ese seguro hace mucha falta y sería una parte esencial del Sistema Común en su conjunto. Quizá en el marco de la negociación de nuevas disposiciones contractuales, la Administración y el Sindicato logren desarrollar esta idea, que ya ha superado la fase de germinación.

Para terminar, ¿qué les diría a los jóvenes para animarles a afiliarse al Sindicato?

Puede que el sindicalismo naciera con dolor hace más de un siglo, pero eso no significa que esté pasado de moda. A las nuevas generaciones les resulta más difícil pensar en una carrera con un único empleador y no siempre ven el sentido de afiliarse a un sindicato, sobre todo por su potencial de nomadismo y la facilidad con la que pueden ir y venir según los acontecimientos de su vida laboral.

Sin embargo, no hay que olvidar que es gracias a los sindicatos y a sus luchas centenarias que las condiciones laborales y de empleo actuales les protegen en varios aspectos, como la igualdad de trato, la protección contra la discriminación, la salud y la seguridad en el trabajo, la afiliación a un sistema de pensiones, un permiso parental justo, posibilidades de trabajo a tiempo parcial, modalidades de trabajo flexible normalizadas que garantizan condiciones aceptables y protección tanto para el empresario como para el trabajador, etc.

Sindicalizado o no, todo el mundo se beneficia, porque el Sindicato representa a TODOS los funcionarios de la OIT, por supuesto, pero como he dicho antes, afiliarse a un sindicato es ante todo una cuestión de solidaridad. "Unidos negociamos, divididos pedimos" es el lema de nuestro Sindicato y resume perfectamente la realidad.

Si no ves en ello ningún interés personal, piensa en el interés colectivo, formas parte de él.